



La Gaceta, vol. 10, 14-15-18-19

La sociabilidad en la historia

CRISTIAN GAZMURI

Entre las obras más importantes de Maurice Agulhon, que han sido traducidas a diversos idiomas, se encuentran *Peasantes y franceses*, 1844, o el aprendizaje republicano. Una ciudad nueva en tiempos del socialismo utópico. Tensiones de 1815 a 1831 y La idea republicana en las villas de Francia.

Se comienza a Agulhon un gran especialista en la Revolución francesa y en la coyuntura de 1848, pero su mirada sigue especialmente sobre el nacimiento del moderno concepto de sociabilidad, en cuanto categoría historiográfica crucial para comprender la vida y evolución política y social modernas. Aprovechando su reciente estudio en nuestro país con motivo del Seminario Internacional *Génesis y la Revolución Francesa* lo entrevistamos sobre las temáticas que se especializa.

—¿Ud. es el creador del concepto historiográfico sociabilidad en su uso de sociabilidad? Podría replicarse su significado, indicando cuáles son las formas de sociabilidad modernas y cuál ha sido su incidencia sobre la historia política contemporánea?

—Hablar de sociabilidad —en un sentido social, colectivo, más allá de los fundamentos de psicología individual— equivale a decir que los hombres no sólo están involucrados en actividades referidas a la vida íntima, a la del trabajo o el ocio, a la de la vida política o religiosa, sino que tienen también una vida social, una vida pública habitual, una vida de discusión y de intercambio, etc. Circulan por las calles, van al estudio o al teatro, nos reunimos en los cafés, etc. Todo ello se maneja según reglas, convenciones y una codificación, sepan o no conciencia. Estas prácticas y reglas constituyen a la sociabilidad diferente de acuerdo a los lugares en que se dan, los países o las áreas culturales, los medios o las clases. El estudio, entonces, que sólo difiere mínimamente según los tiempos. La sociabilidad es histórica. Estudiar la sociabilidad como objeto de historia, como elemento de la historia global, significa hacer de nuestra disciplina lo que los historiadores de la vida cotidiana han hecho desde siempre de manera empírica, impresionista y plausiva.

—¿Cómo se traduce concretamente esta sociabilidad?

En las sociedades modernas complejas, una buena parte de la sociabilidad se traduce y se reproduce por la vida en asociaciones voluntarias como los clubes, los clubes deportivos, las sociedades literarias, científicas, o de estudio de una misma región, etc. En todas ellas ocurre la búsqueda de un objetivo específico con la cultura

Maurice Agulhon, miembro del Collège de France en la Cátedra de Historia Contemporánea, es sin duda uno de los historiadores franceses de más peso intelectual en el día de hoy; sus investigaciones, pero más todavía sus aportes metodológicos, son reconocidos como fundamentales.

en el placer: de masas. Las hermandades religiosas, los sindicatos, los partidos políticos constituyen también asociaciones, desde un punto de vista jurídico.

En un régimen liberal, las asociaciones son libres de constituirse y existir, aun cuando nada más o menos voluntarias o vigiladas. Los partidos políticos son siempre los mismos en ser autorizados. Lo posterior explica el hecho que en el siglo XIX, un siglo de lucha por la conquista de los libertados, a menudo la política se hizo a través de asociaciones con finalidad más concreta. Este es uno de los temas en que la historia de la sociedad puede coincidir con la historia general.

—¿Cuáles han sido las formas de sociabilidad más importantes dentro de la cultura de la burguesía?

—En el siglo XIX, gran parte de la cultura burguesa pasó por la lectura y en particular, por la lectura de la prensa. En la época en que ésta era cara, el acceso a los diarios se hacía a menudo de manera colectiva. De allí la importancia de las instituciones y los lugares en que las burguesías —grupos afines al espacio— se reunían para leer y conversar, es decir, los círculos, los clubes (en el sentido inglés del término), las sociedades o salones literarios, y, simplemente, los cafés. Pero la sociabilidad no disminuyó, la vida mantuvo una tradición, la vida de salón, vinculada en los domicilios privados, aun cuando esta sociabilidad había encontrado sus primeros modelos y forjados sus normas en la época de las asociaciones.

—¿De qué forma han alterado los medios de comunicación de masas contemporáneos —la radio o la televisión por ejemplo— las formas sociabilidad previas?

—Es difícil responder a una pregunta que concierne a un período presente, en plena vida y en plena evolución. Tanto más difícil para mí que tengo una experiencia de historiador y no de sociólogo. Podría, sin embargo, recordar un ejemplo citado a menudo y ya habitual. La familia reunida frente al televisor compuesta un retrato de la sociabilidad de los cultos, más colectiva y más sociable.

—En relación a la televisión —modernidad actual—, el propósito que le habilita es evocado en el registro de la sociología. Es interesante recordar que hace poco más de un siglo, en Francia lo moderno era el café, respondiendo por la vida como intelectual, y que las vigilia de veintiocho horas del café de la sociabilidad de los salones y viejos tiempos.

—¿Es una categoría recientemente publicada por su autor el historiador Pierre Chaunu afirmó: "La Revolución Francesa fue un proceso catastrófico en un período catastrófico de la historia de Francia. Francia, que había sido hasta entonces el primer país del mundo, estaba en 1815, muy atrás de Inglaterra". ¿Cuál es su opinión en relación a esta afirmación de Chaunu?

—No soy especialista en historia económica como para discutir en detalle la balanza de la importación económica franco-británica en 1805 y 1815. Sin embargo, me gustaría observar dos cosas que indican el buen sentido. La primera: si entre 1792 y 1815 Francia conoció una situación de guerra civil constante que dejó consecuencias graves, la culpa de ello recae sobre el partido que derrotó dicho proceso de guerra civil extranjera. Pero Chaunu, es evidente que este

partido es el de la Revolución. Pero también se puede afirmar que la iniciativa de la reforma violenta provino de las fuerzas políticas, sociales y morales que en 1789 no querían morirse, ni aceptar las más demoras.

—¿Cuál es la segunda?

—Es imposible considerar que ya en 1815 se fuera a dar vuelta y que de allí se advirtiera en serio las consecuencias de la relación de fuerzas resultantes en ese momento. Muchas cosas podían cambiar después de 1815. En 1815, Alemania o Estados Unidos estaban mucho más atrás de Gran Bretaña que Francia, y sus cambios eran dos naciones llegaron a ser lo que son ahora. Si Francia fue rebatida poco después en los siglos XIX o XX, es porque también para ella la historia empezó condiciones nuevas, propias de ese siglo. ¿Por qué sería Francia hoy en día la única potencia capitalista? ¿Cuál es su opinión en relación a esta afirmación de Chaunu?

—En su misma entrevista, Chaunu afirmaba también: "Tenemos en el presente una situación que favorece completamente las perspectivas de la historiografía francesa. Si Ud. quiere, lo que estamos experimentando en este momento son las historias de nuestros mundos escolares". ¿Qué Ud. real esta especie de manifestación colectiva?

—Evidentemente no. Los profesores de historia, los maestros, han expresado opiniones y sociabilida-



AUTORÍA

Autor secundario:Gazmuri Riveros, Cristián

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Sociabilidad en la historia [artículo] Cristian Gazmuri. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile